

los demas observatorios citados y que bajo la dependencia del Ministerio de Marina, a quien corresponden; pero no sucede en Chile sino todo lo contrario, sin producir beneficio, ni al pais ni a nadie, de ninguna clase.

Pasando el Observatorio al Ministerio de Marina, bajo cuya dependencia es indudable que debe estar, a mas de las ventajas que ha manifestado resultar en beneficio de la ciencia, resultan otras en cuanto a la economia que proporcionan al erario:

1.º Los sueldos de ayudantes y agregados que podrian ser oficiales de la armada, ascenden a 2,400 pesos;

2.º Nombrando ahora o mas tarde algun oficial de marina director del Observatorio, tendríamos otra economia, segun su sueldo y gratificacion de 2,500 pesos, y que teniendo su renta fija ascenderia solo en los empleados a 4,900 pesos;

3.º Si el Supremo Gobierno pasa mas tarde la escuela naval a Santiago al mismo lugar en que está el Observatorio, economizaria el arriendo del local que paga en Valparaiso, que es de 3,000 pesos;

4.º Pudiendo ser el jefe del Observatorio profesor de astronomia, resultaria ademas una economia de 1,200 pesos.

El gobierno piensa mas tarde establecer el Observatorio en Valparaiso para nuestra marina y que no costará menos de 25,000 pesos, claro es que a vuelta de diez años no habrán costado menos estas economias al erario, que la suma de 116,000 pesos y aumentando los veinticinco mil pesos dichos nos darian la suma de 141,000 pesos. Economia probable.

4.º Asi mismo el Observatorio proporcionaria la difusion de esta importante ciencia en los jóvenes que se dedican a ella; a los oficiales de marina la rectificacion de cartas hidrográficas de navegacion, situacion de los lugares, dando de esta manera oficiales instruidos e idóneos.

6.º A mas de las utilidades indicadas nos queda una de notoria importancia, cual es el proporcionar a los jóvenes que se dedican al estudio de la astronomia una carrera que pudieran muchos abrazar con éxito. Dedicados a este estudio, si se aventajaban en él podrian abrazar la carrera náutica que perfeccionarian con la práctica abordo de los buques, seria esta esperanza un poderoso estímulo que los alentara en sus trabajos científicos y que contribuiría a infundir en la nacion el amor por la marina, cuyos buenos efectos pronto se dejarían sentir.

Estas y muchas otras consideraciones que no pasarán desapercibidas a la penetracion de V. S. y que resultan en beneficio del pais y proporcionan al erario una economia considerable, son las que resultan de pasar el Observatorio astronómico a la dependencia directa del Ministerio de Marina, proporcionando así a la nacion los beneficios indicados.

Dios guarde a V. S.— Aureliano T. Sanchez, teniente 2.º de marina y ayudante del Observatorio astronómico.

EL MERCURIO.

VALPARAISO, OCTUBRE 24 DE 1864.

¿Estamos en paz o en guerra?

Hé ahí la pregunta que cada uno se hace al examinar la situacion, y al considerarla en todas sus relaciones, ya sea con respecto al gobierno y su conducta, ya con respecto a los hechos que se desarrollan en nuestra vecindad, ya en fin bajo el punto de vista de nuestros propios intereses como nacion americana y miembro del continente.

Si estamos en paz, ¿por qué hablar tanto de la guerra?

Si estamos en guerra, ¿por qué tantas consideraciones con la paz?

Los optimistas dicen que...

tendríamos que felicitarnos de... asi no fuese, si la humillacion... impuesta como condicion de... que deberiamos atenernos? ¿a... o a rechazarla como una amenaza... nosotros mismos? ¿Podriamos... despues de las declaraciones... terminantes y de las enérgicas manifestaciones que han hecho sobre esta... en los pueblos, la prensa y el gobierno de Chile?

Indudablemente no; y entonces nos veriamos colocados en la alternativa de la guerra, y de la guerra contra un enemigo insoberbecido y victorioso.

Esta alternativa puede llegar con tantas probabilidades como puede llegar la alternativa de la paz, con la sola diferencia que para esta última tendríamos necesidad de nada; mientras que para la primera tendríamos necesidad de todo, porque solo poseemos la conciencia de nuestro derecho y la buena voluntad de defenderlo hasta el sacrificio.

En situaciones análogas a la nuestra el derecho internacional consuetudinario ha creado dos condiciones para los Estados:

La neutralidad armada cuando se trata de mantener la inviolabilidad del territorio contra una escursion o un abuso de los beligerantes;

Y la paz armada, cuando un Estado divide en el horizonte las probabilidades o la amenaza de una guerra.

Indudablemente Chile no se encuentra en el caso de la neutralidad armada, puesto que ni hai peligro de que su territorio sea invadido por uno de los beligerantes para ir a combatir al otro, ni en todo rigor de derecho podemos considerar a la España y al Perú como beligerantes en la situacion bajo todo aspecto anómala en que uno y otro se encuentran.

Mas como mañana o pasado puede cambiar esa situacion, y pasar de indefinida a clara, neta y categórica, que esa nueva situacion puede ser la guerra, y que una de las consecuencias de esa guerra sea la de comprometerse Chile en ella, ha llegado el caso para nosotros de optar por la condicion de la paz armada.

No es ser pesimista sino ser previsior ponerse en todas las circunstancias aun las mas desfavorables; pero aun cuando esas circunstancias no llegasen a producirse, la situacion actual por sí sola es suficiente para decidirnos a adoptar el temperamento de la paz armada.

Asi parece haberlo comprendido el gobierno de Chile, mas de una manera tan fria, tan débil, tan desganada, como vulgarmente se dice, que los hechos han estado muy distantes de corresponder a una determinacion formal y enérgica, tal como corresponde a las decisiones de un Estado.

Sea que nuestro gobierno tenga motivos para creer en la posibilidad de una paz próxima y honrosa, sea que no abrigue temores de guerra, de una ni de otra parte, el hecho es que no puede menos de notarse cierta contradiccion entre la conducta que parece aconsejarle la situacion y sus propios hechos.

Si es que tiene motivos para creer en la posibilidad de la paz, no comprendemos muy bien por que ha hecho preparativos para la guerra, como crear nuevos cuerpos de milicias, ordenar el levantamiento de planos de fortificacion y de defensa de varios puntos del territorio,

mandar que se armen por completo nuestros buques de guerra, encargar la construccion de nuevos buques, etc., etc.

Si es que, por el contrario, cree en la posibilidad, en la probabilidad de la guerra, tampoco comprendemos muy bien cómo haya podido quedarse a medio camino en las medidas de precaucion adoptadas, ni por qué no se han creado todos los cuerpos mandados crear, ni construido las fortificaciones cuyos planos se ha ordenado levantar, ni tripulado suficientemente nuestros buques de guerra, ni en fin, previsto la necesidad en que podiamos vernos de un momento a otro de aumentar el número de nuestros buques, en el caso de no poder esperar la conclusion de los que se han mandado construir.

Confesamos que la situacion para Chile es mas difícil por su irregularidad que el estado de guerra mismo, y que como a muchos sucede, suceda tambien al gobierno tener tan buenas razones en pro como en contra de las eventualidades, y que se encuentre en la perplejidad de adoptar uno u otro camino, en tanto que algun hecho de importancia no venga a despejar el horizonte.

Pero aun en el caso de esa perplejidad, de esa vacilacion y de esa duda por las cuales supongamos que se ve combatido el gobierno en sus decisiones, la prudencia y una prevision instintiva aconsejan estar a los resultados mas desfavorables y obrar en consecuencia.

Bien comprendemos ademas los sacrificios que la condicion de paz armada impone en general a los Estados que se ven en la obligacion de asumir ese carácter, y las que en particular impondria a Chile en el estado actual de sus finanzas; pero comprendemos tambien que cuando se trata de materias tan graves como la presente y de complicaciones de tanta consecuencia como las que pueden sobrevenir, no es el caso de sumar las partidas del presupuesto antes de resolver, sino de resolver y de obrar antes de examinar el presupuesto.

No es el deseo de complicar la situacion, sino por el contrario, el de simplificarla y preciarla lo que nos sugiere estas observaciones. Ojalá que ellas tengan bastante eco para llegar a donde van dirigidas, y bastante fuerza para penetrar en la conviccion de nuestros hombres de Estado.

Los optimistas dan por sentado que Chile está en paz con todas las naciones del mundo, y ningun hecho oficial habria que pudiese desmentirlo.

Los pesimistas pretenden que estamos en guerra, en guerra abierta con una nacion europea que ha invadido el territorio de una república americana, desde el momento que el pueblo de Chile, ya sea por sus propias manifestaciones, ya sea por el órgano del Presidente de la República, o ya por el de las notas de nuestra cancilleria, se ha declarado solidario, en toda cuestion que tenga por principio la independencia del continente, de todas las repúblicas que lo componen.

Hai sin embargo algo entre estas dos opiniones que nos parece lo justo, y un principio entre esas dos exajeraciones que nos parece el punto razonable de partida para abordar esta discusion.

Estar en guerra es decidir acutalmente una cuestion con las armas en la mano.

Estar en paz es no preocuparse de los cuidados de la guerra ni de sus necesidades.

¿En cuál de estas situaciones se encuentra Chile en la actualidad?

No estamos en guerra porque no tenemos un enemigo al frente de nosotros.

No estamos tampoco en paz, por que nos preocupamos de las necesidades y cuidados de la guerra.

A pesar de los hechos cometidos por la España en el Pacífico, en injuria de una república hermana, soberana e independiente, y a pesar de las demostraciones de los pueblos de Chile contra aquella conducta insólita, nuestras relaciones de gobierno a gobierno, y de pueblo a pueblo, sino son fraternales y sinceramente amistosas, no son hostiles.

Por nuestra parte si hemos dado a la república invadida e injuriada nuestras mas vivas simpatias; si hemos declarado, gobierno, prensa y pueblo que su causa era la nuestra propia, la causa del continente, nada hemos hecho que confirme oficialmente nuestra declaracion espontánea. Voluntarios de Chile han marchado a ofrecer sus servicios a la causa del Perú; pero ninguno de nuestros batallones ha salido del territorio para ir en su auxilio. La iniciativa de nuestra diplomacia, siquiera, no ha tenido hasta aqui nada de franco, de abierto, de sincero, que pueda servir para definir la situacion.

Hablamos de los hechos, y no de lo que por nuestra parte hubiésemos querido que sucediese.

Pues bien, ateniéndonos a los hechos, nada mas difícil que concretar y que definir la situacion presente, no tanto por la actitud que nos corresponda asumir a nosotros mismos, cuanto por la que debe asumir todo el continente.

Por fuerza hemos de entrar en el campo de las suposiciones.

Sabemos que hasta ahora Chile contempora, guardando sus reservas, en tanto que no hai datos positivos para presumir que el desenlace de la cuestion peruano-española sea la paz o la guerra.

Suponiendo que sea la guerra, ¿cuál será el término de las hostilidades? ¿Cuál será la actitud de Chile? ¿Cuál será la del continente?

Suponiendo que sea la paz, esa paz puede ser el resultado de un acontecimiento honroso o de un acto de humillacion.

Bien sabemos cual sería nuestra conducta en el caso de que la paz fuese el resultado de un acontecimiento honroso,

pasados seria no... Talvez... Nay... aquí los... do los... gon, el... deute... haber... Clotilde... período... NAPOLI... LUNT... ONIL... Mu... Jadera... tra mo... ria Cl... loz el... a quier... leon J... simpat... ocasio... de que... un aco... tra far... dre mos... testimo... perfect... os teng... y dign... lio de... Vae... (Fu...)

José J... rón... ría... Gri... oera... bul... de Juli... pite... mil... el 16... quien... José I... mis p... para v... co vue... en cui... ruego... amigo... tero el... tad y... Vae... (Fu...)

Eni... Cal... ta es... no ten... por su... cho... Compl... blecim... de hat... Sin... calle... demas... salido... que lo... En... oscure... ble; y... vecind... hasta... polvar... riego, al cur... fuera... en ca... suponi... coita... cha en... Po... quib... tiempo... dose d...

CRONICA LOCAL.

OCTUBRE 22.

Amago de incendio.—Anoche habia...

Robo.—Ayer se levantaron una pieza de...

Otro.—Un ratero rompió suocha un...

Eni... Cal... ta es... no ten... por su... cho... Compl... blecim... de hat... Sin... calle... demas... salido... que lo... En... oscure... ble; y... vecind... hasta... polvar... riego, al cur... fuera... en ca... suponi... coita... cha en... Po... quib... tiempo... dose d...

Este b... cia noch... Cuand... se dicen... y que de... Por J... Jénero... tenga... habrán... Otro... tel de... tiempo... pollos y... Magnifi... sino gal... Para... bien pr... trampas... algunos... en cuan... atraia... comer... a la alfo... Es pr... saliese... Pero... cazado... trigo ni... la polic... un pav... Tar... vos en... Mu... che por... La... encuen... cargan... sacando... present... Pili... La Inu... do pro... a la pil... sional... que pr... de la... puntos... 1.º... mencio... 2.º... el can... que se... la pila... 3.º... ostible... y el co... 4.º... lles po... cando... to de... 5.º... anteco... a la Ir... plante... Qui... que se... cuarte... actual... cuido... artille... haya... lines... Ca... doso... ofiece... Man J... estaba... el 14... Intan... que p... los te... lugar... Co... Agnat... caud... cans... Hu... flor... osas...

pasados seria no... Talvez... Nay... aquí los... do los... gon, el... deute... haber... Clotilde... período... NAPOLI... LUNT... ONIL... Mu... Jadera... tra mo... ria Cl... loz el... a quier... leon J... simpat... ocasio... de que... un aco... tra far... dre mos... testimo... perfect... os teng... y dign... lio de... Vae... (Fu...)

José J... rón... ría... Gri... oera... bul... de Juli... pite... mil... el 16... quien... José I... mis p... para v... co vue... en cui... ruego... amigo... tero el... tad y... Vae... (Fu...)

Eni... Cal... ta es... no ten... por su... cho... Compl... blecim... de hat... Sin... calle... demas... salido... que lo... En... oscure... ble; y... vecind... hasta... polvar... riego, al cur... fuera... en ca... suponi... coita... cha en... Po... quib... tiempo... dose d...